

CARTAS PARA EL HOGAR

Me propongo en esta Serie que me ha sido concedida proponer ideas de mujer moderna, pero, con sus ribetes de conservadora, en lo que debemos serle, acerca de los deberes de la mujer en el hogar, esperando que mis ideas y opiniones sean aceptadas en su sencilla expresión y como cooperación del deber que tenemos la experiencia y las luchas que hemos arrestrado en la vida, dar consejos que puedan ser de alguna utilidad para la juventud que sube, ávida de progreso, señalándole los peligros que pueden evitarse y que la irreflexiva edad no reconoce.

El Matrimonio

Al unirse una joven con el elegido de su corazón, empieza por contraer seriamente las obligaciones, que han de desarrollarse ante su vida como una cinta cinematográfica. Debe saber que las palabras Espesa y Madre tan augustas en hombres sentido, no se adquieren por el solo hecho de firmarlos en himenes si no reconocemos que debemos hacernos acreedoras a ellas. Debe saber la joven desposada, que el yo personal desaparece entonces para dejar paso a la colectividad familiar, a la entidad del hogar pues una mujer que tenga talento y discreción sabe, que para ser la primera en el hogar debe ella ocupar el último puesto; sólo así, con una abnegación absoluta, con una ausencia de egoísmo sin medida podrá alcanzar el respeto y el cariño de los que la rodean. Espesa, debe ser tolerante con las faltas del espeso, no intentando nunca irritarla por temarse la revancha de cualquier pequeño disgusto surgido, no, esto rebajaría a sus ojos a su compañero, y tener siempre en cuenta, que cualquier falta que cometan el hombre en el sentido del amor, es en él, ese, una falta, mientras que en la mujer se constituye en crimen.